

Alumno: William de Jesús López
Sánchez

Docente: Dr. Romeo Antonio Molina
Roman

COLITIS ULCEROSA

Materia: TÉCNICAS QUIRÚRGICAS

Grado: 6°

Grupo: “A”

INTRODUCCIÓN

La colitis ulcerosa, es una enfermedad inflamatoria crónica del intestino grueso y el recto, actualmente esta enfermedad a desconcertado a médicos y pacientes por igual durante décadas. En esta introducción, exploraremos los aspectos esenciales de esta afección, desde su presentación clínica hasta su impacto en la calidad de vida de quienes la padecen.

A pesar de los avances en la medicina moderna, la colitis ulcerosa sigue siendo un enigma en muchos aspectos. Su etiología exacta sigue sin estar completamente comprendida, aunque se ha sugerido una interacción compleja entre factores genéticos, ambientales e inmunológicos. Esta interacción desencadena una respuesta inflamatoria crónica en el colon y el recto, que se manifiesta clínicamente a través de síntomas como diarrea sanguinolenta, dolor abdominal y urgencia fecal.

La colitis ulcerosa no solo afecta la salud física de los pacientes, sino también su bienestar emocional y social. La carga de vivir con una enfermedad crónica, los síntomas debilitantes y las preocupaciones sobre la incontinencia fecal pueden tener un impacto significativo en la calidad de vida y la autoestima de los pacientes. Además, el manejo de la colitis ulcerosa puede imponer una carga financiera y logística en los pacientes y sus familias, especialmente en casos de enfermedad grave o discapacitante, ya que significativamente esta enfermedad es larga para su curación total, y parcialmente requiere de fármacos y estudios que en México a veces son difíciles de conseguir o el costo alto hace que los pacientes no reciban la atención y cuidados adecuados.

A medida que continuamos nuestra exploración de la colitis ulcerosa, es crucial recordar la importancia del apoyo integral para los pacientes. Desde el diagnóstico hasta el tratamiento y la gestión a largo plazo, es fundamental brindar a los pacientes los recursos y el apoyo necesarios para navegar por los desafíos físicos, emocionales y sociales asociados con esta enfermedad.

COLITIS ULCEROSA

DEFINICIÓN

La colitis ulcerosa es una enfermedad inflamatoria crónica del intestino grueso y el recto, caracterizada por la inflamación y la formación de úlceras en la mucosa del colon. Esta afección afecta principalmente la capa más interna del colon y el recto, causando síntomas como diarrea sanguinolenta, dolor abdominal, urgencia fecal y pérdida de peso. La colitis ulcerosa es una de las dos principales formas de enfermedad inflamatoria intestinal, siendo la otra la enfermedad de Crohn

EPIDEMIOLOGÍA:

La incidencia y prevalencia de la colitis ulcerosa varían significativamente en todo el mundo. Se ha observado una mayor incidencia en países industrializados, especialmente en Europa y América del Norte. Sin embargo, en las últimas décadas, se ha observado un aumento en la incidencia en otras regiones del mundo, incluidas partes de Asia y América del Sur.

FX RIESGO

Antecedentes familiares: Las personas con familiares de primer grado (padres, hermanos) que tienen colitis ulcerosa tienen un mayor riesgo de desarrollar la enfermedad.

Edad: Aunque la colitis ulcerosa puede desarrollarse a cualquier edad, suele diagnosticarse con mayor frecuencia entre los 15 y los 30 años.

Origen étnico: Algunos grupos étnicos tienen una incidencia más alta de colitis ulcerosa. Por ejemplo, las personas de ascendencia judía ashkenazí tienen un riesgo relativamente más alto.

Tabaquismo: El tabaquismo se ha asociado con un mayor riesgo de desarrollar colitis ulcerosa y puede empeorar los síntomas en quienes ya la tienen.

Dieta: Alta en grasas saturadas y baja en fibra puede aumentar el riesgo de colitis ulcerosa.

Factores ambientales: La exposición a ciertos factores ambientales, como la contaminación, ciertos medicamentos o infecciones intestinales, podría aumentar el riesgo en personas genéticamente susceptibles.

Historial de infecciones intestinales: Experiencias previas de infecciones intestinales graves podrían aumentar el riesgo de desarrollar colitis ulcerosa en algunas personas.

Trastornos autoinmunes: Las personas con otros trastornos autoinmunes, como la enfermedad de tiroides o la artritis reumatoide, pueden tener un mayor riesgo de desarrollar colitis ulcerosa.

Obesidad: Podría estar asociada con un mayor riesgo de colitis ulcerosa.

ETIOLOGÍA

Aun no se conoce la causa exacta

Es la consecuencia de un desequilibrio entre fx agresivos y defensivos de la mucosa gastroduodenal

- **FX AGRESIVOS:**
 1. Secreción de ácido gástrico
 2. Actividad péptica
 3. Ambientales (*elicobacter pylori*, AINES, tabaco, café, dieta y alcohol)

- **FX DEFENSIVOS:**
 1. Secreción de moco y bicarbonato
 2. Flujo sanguíneo de la mucosa gástrica
 3. Restitución celular
 4. Prostaglandinas

FISIOPATOLOGÍA:

La colitis ulcerosa se caracteriza por la inflamación crónica y la formación de úlceras en la mucosa del colon y el recto. Aunque se desconoce la causa exacta de la enfermedad, se cree que una combinación de factores genéticos, ambientales e inmunológicos desempeña un papel crucial en su desarrollo. Los estudios han identificado una serie de genes asociados con la susceptibilidad a la colitis ulcerosa, lo que sugiere un componente hereditario en la enfermedad. Además, factores ambientales como la dieta, el estrés y la microbiota intestinal pueden desencadenar y modular la respuesta inflamatoria en individuos genéticamente susceptibles.

MANIFESTACIONES CLINICAS

Los síntomas de la colitis ulcerosa pueden variar ampliamente de un paciente a otro, pero típicamente incluyen diarrea sanguinolenta, dolor abdominal, urgencia fecal y pérdida de peso. La gravedad de los síntomas puede fluctuar a lo largo del tiempo, con períodos de remisión y recaída. Además de los síntomas intestinales, muchos pacientes experimentan complicaciones extraintestinales, como artritis, eritema nodoso y problemas oculares, lo que subraya la naturaleza sistémica de la enfermedad.

DIAGNOSTICO

Evaluación clínica: El médico llevará a cabo una historia clínica detallada, incluyendo síntomas presentes, duración y gravedad. Además, se indagará sobre antecedentes médicos, familiares y factores de riesgo.

Examen físico: Se realizará un examen físico completo, que puede incluir la palpación del abdomen para detectar sensibilidad o masas.

Estudios de imagen: Se pueden utilizar estudios de imagen, como Rx o TC, para evaluar el intestino grueso en busca de signos de inflamación o complicaciones.

Análisis de heces: Los análisis de heces pueden ayudar a descartar infecciones intestinales u otros trastornos que puedan causar síntomas similares a los de la colitis ulcerosa.

Endoscopia: La colonoscopia es una herramienta clave en el diagnóstico de la colitis ulcerosa. Durante este procedimiento, se inserta un endoscopio flexible a través del recto para visualizar el revestimiento del colon y el recto. Durante la colonoscopia, se pueden tomar biopsias de la mucosa intestinal para su análisis en el laboratorio.

Evaluación histológica: El examen microscópico de las muestras de biopsia obtenidas durante la colonoscopia puede confirmar la presencia de cambios característicos de la colitis ulcerosa, como la inflamación y la formación de úlceras en la mucosa del colon.

TRATAMIENTO

El manejo de la colitis ulcerosa se basa en el control de la inflamación y la inducción y mantenimiento de la remisión clínica. Los tratamientos incluyen medicamentos antiinflamatorios, inmunosupresores y biológicos, que se administran de forma oral, tópica o intravenosa según la gravedad de la enfermedad. En casos graves o refractarios, la cirugía puede ser necesaria para extirpar el colon y el recto en un procedimiento conocido como colectomía.

CONCLUSIÓN

En conclusión, la colitis ulcerosa representa un desafío médico significativo debido a su naturaleza compleja y sus diversas manifestaciones clínicas. Aunque se ha avanzado considerablemente en la comprensión y el tratamiento de esta enfermedad inflamatoria crónica del intestino grueso y el recto, sigue siendo un enigma en muchos aspectos. Desde su etiología subyacente hasta su impacto en la calidad de vida de los pacientes, la colitis ulcerosa requiere un enfoque multidisciplinario para su manejo adecuado.

El diagnóstico de la colitis ulcerosa implica una combinación de evaluación clínica, pruebas de laboratorio, estudios de imagen y procedimientos endoscópicos, y puede requerir la exclusión de otras enfermedades que puedan causar síntomas similares. Una vez diagnosticada, el tratamiento de la colitis ulcerosa se centra en el control de la inflamación y la inducción y mantenimiento de la remisión clínica, a menudo a través de una combinación de medicamentos, cambios en la dieta y el estilo de vida, y en algunos casos, cirugía

BIBLIOGRAFÍA

Colitis ulcerosa. (2023, enero 27). MayoClinic.org. <https://www.mayoclinic.org/es/diseases-conditions/ulcerative-colitis/diagnosis-treatment/drc-2035333>

Figuroa, C. (2019). Epidemiología de la enfermedad inflamatoria intestinal. *Revista médica Clínica Las Condes*, 30(4), 257–261. <https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2019.06.003>